



EL CACIQUE HIBERNADO

Aunque parezca mentira, los ricos, de momento, también se mueren. Suelen resistir un poco más que los pobres, pero al final, según dispone el reglamento sagrado, cascan. Con esto de la ciencia, las cosas de la salud han prosperado bastante: los pobres siguen remediando sus reumas a base de friegas, y si se portan bien, pueden incluso comprar pastillas a mitad de precio en el Seguro; en cambio, los ricos tienen ya la inmortalidad al alcance de la mano: han pasado del marcapasos, de la bomba de cobalto, del ventrículo de platino, a la hibernación. A un rico que tenga mucho dinero en metálico y ganas de sobrevivir, la ciencia le mete en un tubo de acero, le enfría a doscientos grados bajo cero y le introduce por el ano un programa electrónico IBM con mensaje despertador para dentro de cincuenta años, y cuando pasan las cinco décadas, unos dispositivos se disparan, la sangre comienza a fermentar, el rico abre el ojo y por la escotilla automática sale a la calle. Y entonces se encuentra en la calle a una nueva generación llena de novedades.

Pero si el rico hibernado es español, también puede suceder que después de cincuenta años salga del tubo y compruebe que la misma castañera sigue en la esquina, que en las Cortes se sigue hablando del sí y del no de las asociaciones, que todavía no hemos entrado en el Mercado Común, que el Museo del Prado se ha convertido en aparcamiento de coches, que nuestro país todavía es una unidad de destino en lo universal y que el ibérico continúa como portador de valores eternos; que la Cibele se ha refugiado bajo un paso a nivel y que estamos aún en eso de defender la reserva espiritual a garrotazo limpio. El ibérico redivivo se sienta entonces en una terraza de la Gran Vía, pide uno con leche corto de café, llama al limpia-botas, compra el periódico y sigue.

En cambio, en un país exótico, donde se producen revoluciones, podrían pasar cosas interesantes. Un cacique hibernado en plena oligarquía se despierta por la mecánica del IBM cien años después, y en el poder están los otros. El cacique va a su finca y le dicen que aquello es una granja colectiva, pregunta por sus acciones de petrolitos y le contestan que los petrolitos pertenecen al pueblo soberano, busca el solar especulativo en la calle céntrica y comprueba que allí hay un parque lleno de niños. El cacique hibernado se cabrea muchísimo y comienza a conspirar. Entonces le cogen, le forman un juicio sumario, le vuelven a hibernar y el señor ya no se despierta más. Amén.

VICENT



CURSO ACCELERADO PARA OBTENER EL TITULO DE POLITICO EN FUNCIONES

He aquí un expresivo sumario de la temática del curso



¡INSCRIBASE HOY MISMO! ¡NO ES NECESARIO TRAER LAS BRIDAS!



DETENIDOS VARIOS DESAPRENSIVOS QUE COMERCIALIZARON LA CARNE DE UN ANCIANO ENFERMO QUE MURIO EN OLOR DE SANTIDAD

Por las autoridades del ramo han sido detenidos varios comerciantes desaprensivos que vendieron al público la carne procedente de un anciano enfermo que murió la víspera, haciendo caso omiso de las advertencias publicadas recientemente, en las que se indicaba que toda la carne de ancianos puesta a la venta en los mercados municipales debe proceder obligatoriamente de los mataderos instalados al efecto.

No es la primera vez que llegamos a nuestra Redacción informes de hechos parecidos. Muchas veces se llega a sacrificar ancianos moribundos, contraviniendo las órdenes expresas de que los tales deben ser sacrificados en perfecto estado de salud.

Los comerciantes se quejan de que es difícil encontrar ancianos en buenas condiciones y que cumplan los requisitos exigidos por nuestras autoridades sanitarias. Pues bien, decimos nosotros: sacrifíquense solamente jóvenes sanos y que hayan cumplido el servicio militar. Sabemos que quizá con esta medida aumentará notablemente la necesidad de asilos para ancianos desvalidos, pero, ¿no es, acaso, una obligación humanitaria pensar en los pobres consumidores, que pueden ser contagiados por las enfermedades de los viejos? Seamos razonables, y de las dos medidas escojamos la más humanitaria. Un buen cristiano no puede pensar de otra manera.

GENOVEVO DE LA O